

ENTREVISTA

LA BASE GENLAC:

EVIDENCIA PARA

LA EQUIDAD DE GÉNERO

PROYECTO 2021

POR:

UNIDAD DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL



¿QUÉ BRECHAS DE GÉNERO PERSISTEN EN AMÉRICA LATINA? ¿EXISTE UNA BRECHA EDUCATIVA?

DESDE ECONO ENTREVISTAMOS AL EQUIPO DE GENLAC, LA NUEVA INICIATIVA DEL CENTRO DE ESTUDIOS DISTRIBUTIVOS, LABORALES Y SOCIALES (CEDLAS) QUE SE LANZARÁ EN OCTUBRE DE ESTE AÑO, PARA CONOCER MÁS SOBRE SU LABOR EN LA GENERACIÓN DE EVIDENCIA PARA EL DIAGNÓSTICO, MONITOREO Y ANÁLISIS DE LAS INEQUIDADES DE GÉNERO EN LA REGIÓN.



¿Qué es GenLAC y cuáles son sus objetivos?

GenLAC es la iniciativa para la equidad de género del Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) de la Facultad. Mediante GenLAC buscamos contribuir con evidencia al diagnóstico, monitoreo y análisis de las inequidades de género en los países de América Latina y el Caribe. Nuestro fin último es aportar evidencia para el diseño y evaluación de políticas públicas con enfoque de género en la región.

Una parte central de esta iniciativa es la construcción de la base GenLAC, una base de datos con perspectiva de género que provee

información anual para 18 países de América Latina y el Caribe. La base incluye un gran número de indicadores sobre diversas áreas: empleo y calificación de la población adulta; familia, cuidado y uso del tiempo; niñez y juventud; y normas sociales y percepciones sobre los roles de género. Los indicadores se presentan desagregados entre hombres y mujeres, y también por nivel educativo, situación conyugal y número de hijos. Esta desagregación de los datos junto con la amplia cobertura regional y la variedad de indicadores disponibles, hacen de la base

GenLAC una fuente de información única para investigadores, estudiantes, funcionarios y otras personas interesadas.

La iniciativa GenLAC también nuclea a las actividades de investigación, docencia y divulgación en el área de Economía de Género que se realizan dentro del CEDLAS. Nuestra página web contiene un repositorio de publicaciones, proyectos y otras actividades vinculadas a estos temas.

¿Qué aportes puede brindar esta base de datos al debate sobre la brecha de género?

Para que cualquier debate sea fructífero creemos que es fundamental que todos contemos con un buen diagnóstico de la situación, es decir, saber en dónde estamos y cuánto nos falta para alcanzar las metas deseadas. Y ese es el objetivo de GenLAC, aportar evidencia para que todos los agentes de la sociedad (investigadores, funcionarios y público en general) puedan realizar un diagnóstico informado sobre la situación de las inequidades de género en la región. Además de proveer información que nos permita conocer dónde estamos, la riqueza de la base GenLAC permite también entender de dónde venimos y a qué ritmo han evolucionado las desigualdades de género en los distintos países. Esto es gracias a que la base GenLAC no es una foto de la situación actual sino una película, es decir que presenta la serie histórica de todos sus indicadores. La posibilidad de analizar la evolución de las brechas de género en diferentes ámbitos y países a lo largo de las últimas décadas permite identificar aquellos espacios en donde las brechas de género se achicaron más rápido, aquellos en los que no hubo grandes avances y aquellos en los que aún queda un largo camino por recorrer. Saber de dónde venimos, dónde estamos y cuánto nos falta para cerrar las brechas de género en la región debería iluminar la discusión de dónde se deben enfocar las políticas públicas orientadas a eliminar las inequidades de género.

En este contexto particular que seguimos transitando, ¿qué nos pueden revelar los indicadores sobre brechas entre cónyuges, uso del tiempo, fecundidad y violencia doméstica?

Estos indicadores son esenciales para entender la manera en que se conforman los hogares y cómo se distribuyen las tareas dentro del hogar, lo cual impacta en las brechas de género en los ámbitos educativo y laboral. Por ejemplo, la mejora en un indicador como el porcentaje de mujeres que se identifican como jefas en hogares biparentales (es decir, mujeres que lideran hogares en los que hay un cónyuge varón presente), es un reflejo del potencial empoderamiento de las mujeres. De la misma manera, una mayor contribución relativa de las mujeres al ingreso familiar en relación a sus cónyuges les brinda un mayor peso en las decisiones de conformación familiar y determinación de roles en el hogar, que suelen estar íntimamente ligadas a las decisiones sobre participación en el mercado laboral.

Los indicadores sobre uso del tiempo nos hablan sobre la división de tareas al interior del hogar, y las disparidades en cuanto al tiempo dedicado al trabajo no remunerado. Nos muestran, por ejemplo, que las responsabilidades de cuidado y otras tareas domésticas recaen desproporcionalmente sobre las mujeres, marcando roles de género que se reproducen socialmente y que luego se reflejan en las inequidades en el ámbito educativo y el mercado laboral. En GenLAC presentamos indicadores no solo desagregados por género, sino también por presencia de hijos, situación conyugal y calificación. Esta desagregación nos permite ver, por ejemplo, que la brecha de género en la distribución del trabajo no remunerado se amplía sustancialmente cuando hay niños pequeños en el hogar, dado que son las mujeres las que cargan con las tareas de cuidado, evidenciando la necesidad de articular políticas públicas que contribuyan a lograr un mayor balance entre familia y trabajo.

En cuanto a los indicadores sobre fecundidad, nos muestran la fuerte caída en las tasas de fecundidad que ocurrió en la región en los últimos años, algo que repercute sobre la vida de las mujeres que tradicionalmente llevan adelante el cuidado de los niños. Otro indicador interesante es la fecundidad deseada: las diferencias entre fecundidad efectiva y fecundidad deseada son una señal de la incapacidad de muchas mujeres de tomar sus propias decisiones de fecundidad y la importancia de las políticas integrales de educación sexual, más teniendo en cuenta que la brecha entre fecundidad efectiva y deseada es mayor entre mujeres menos educadas.

Así como existe la brecha laboral entre géneros, ¿podemos hablar también de una brecha educativa?

Sí, podemos hablar de brecha educativa, pero si miramos años de educación o porcentaje de graduados universitarios, en casi todo el mundo, incluida América Latina, las mujeres llevan la ventaja desde hace varios años. Pese a esto, las mujeres siguen en desventaja en el mercado laboral.

Por eso, tal vez más interesante que hablar de la cantidad de educación que reciben hombres y mujeres, sea hablar de las brechas de género en los aprendizajes, que reflejan una desigual distribución de los saberes y competencias entre hombres y mujeres y se traducen en diferencias en las capacidades para lidiar con situaciones de la vida adulta, condicionan las elecciones de carrera y contribuyen a explicar el éxito relativo de hombres y mujeres en el mercado laboral.

Que los hombres superan a las mujeres en las pruebas de matemáticas es una regla con muy pocas excepciones a nivel mundial. Por ejemplo, los resultados de las pruebas estandarizadas PISA arrojan sistemáticamente este resultado independientemente del grado de desarrollo o del sistema educativo de los países. Las diferencias de rendimiento en matemáticas entre hombres y mujeres explican parte de la brecha de género en las elecciones de carrera, que lleva a una sobrerrepresentación de los hombres en las carreras vinculadas

a las matemáticas, ciencias e ingenierías (las llamadas STEM por sus siglas en inglés). Estas carreras a su vez, se caracterizan por salarios más altos, por lo que la brecha de rendimiento en matemáticas termina explicando parte de la brecha salarial de género.

¿Y a qué se debe la brecha de género en matemáticas? Hay mucha evidencia de que no se debe a diferencias en las habilidades innatas de hombres y mujeres sino a los condicionamientos culturales y a los sesgos de género en el ambiente como la familia y la escuela) que entre otras cosas, incentivan ciertas elecciones curriculares y extracurriculares en detrimento de otras.

¿Cómo ha evolucionado la brecha laboral y salarial en los últimos años? ¿Existe una evolución?

En todos los países de América Latina la participación laboral femenina creció significativamente en los últimos 50 años, lo que redujo notablemente la brecha de género en el empleo. En la década de 1960 solo dos de cada diez mujeres latinoamericanas trabajaban o buscaban trabajo mientras que hoy en día son casi siete de cada diez las mujeres que participan de los mercados laborales en la región. Pero si bien en todos los países la participación laboral femenina creció fuertemente hasta finales del siglo pasado, en las últimas dos décadas la incorporación de mujeres al mercado laboral se desaceleró. Cabe destacar que la situación fue bastante heterogénea entre países. Por un lado, están aquellos países en donde desde el 2000 la brecha de empleo entre mujeres y hombres no ha parado de reducirse año tras año (Figura 1a); en estos países la brecha en empleo hoy es entre 11 y 18 puntos porcentuales menor que 20 años atrás. Pero por otro lado, tenemos países como Argentina en los que la brecha de empleo se mantuvo casi estancada durante las dos primeras décadas del siglo XX, aunque hay señales de que ha comenzado a reducirse lentamente en los últimos años (Figura 1b).

Fuente: GenLAC - Evidencia para la equidad de género en América Latina y el Caribe (CEDLAS).

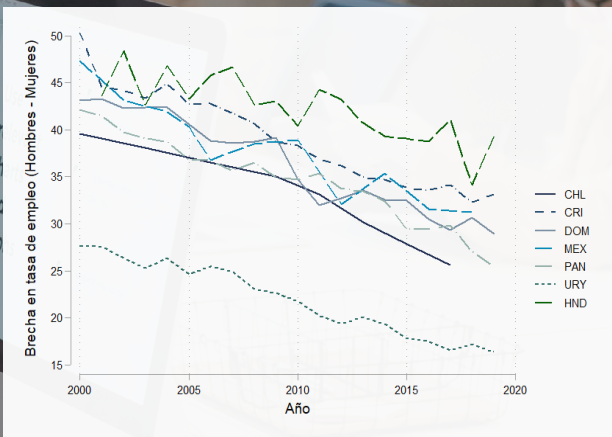


Figura 1a

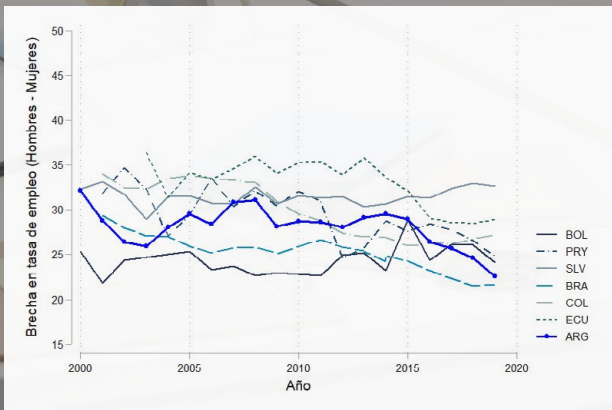


Figura 1b

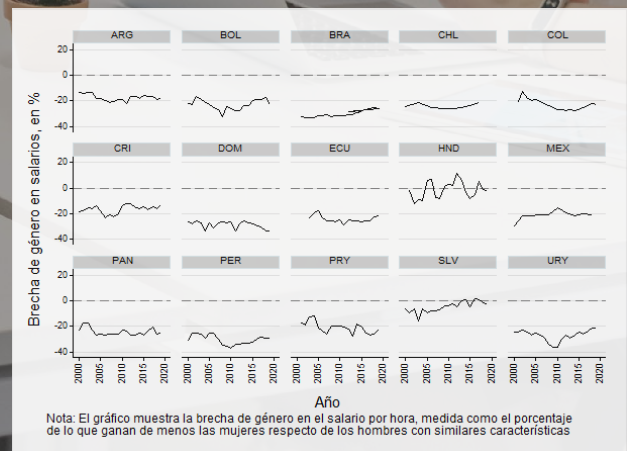


Figura 2

En cuanto a las brechas salariales, en América Latina las mujeres ganan bastante menos que los hombres, incluso cuando comparamos hombres y mujeres que trabajan la misma cantidad de horas, en ocupaciones similares y que tienen el mismo nivel educativo. Las mujeres latinoamericanas ganan alrededor de un 20% menos que hombres con similares características. Aún más preocupante: esta brecha se ha mantenido relativamente constante durante las últimas dos décadas en la mayoría de los países de la región (Figura 2).

¿Qué metodologías utiliza el GenLAC para la elaboración de los índices?

En GenLAC buscamos brindar información estadística que sirva para el diagnóstico y monitoreo de las desigualdades de género en América Latina, facilitando la comparabilidad entre los países de la región. Para ello utilizamos información proveniente de Encuestas de Hogares Nacionales, de Encuestas Laborales, de Encuestas de Uso del Tiempo y de Encuestas de Demografía y Salud para los distintos países, así como también pruebas de



Mariana Marchionni



María Florencia Pinto



Inés Berniell

aprendizajes estandarizadas e información sobre percepciones, valores y normas sociales disponible en encuestas como las World Values Surveys y Latinobarómetro.

Para la construcción de la base GenLAC, armonizamos la información para facilitar la comparabilidad entre países, aplicando estándares de calidad y rigurosidad estadística, y construimos un conjunto amplio de indicadores relevantes para entender las brechas de género, que dividimos en cuatro grandes categorías: indicadores que tienen que ver con el empleo, los ingresos y la calificación de la población adulta; indicadores relacionados a la familia, las tareas de cuidado y el uso del tiempo; aquellos referidos a la niñez y la juventud (escolarización, desarrollo, aprendizajes); y los relativos a roles de género, es decir, normas sociales y percepciones sobre los roles de hombres y mujeres dentro y fuera del hogar. Además, para cada indicador, presentamos las cifras para la muestra total, así como también desagregados por género (incluyendo la brecha y su significatividad estadística), por presencia de hijos (sin hijos, de 0 a 5 años, de 6 años o más), por situación conyugal y por nivel de calificación.

Creemos que a través de los indicadores y las desagregaciones presentes en la base GenLAC contribuimos al estudio de las desigualdades de género, brindando elementos para entender los factores que se encuentran detrás de esas brechas, y cómo las políticas públicas pueden contribuir a una mayor equidad de género en la región. ■

MÁS INFORMACIÓN SOBRE GENLAC

El equipo

Investigadoras responsables: Inés Berniell, Mariana Marchionni y María Florencia Pinto

Colaboradores: Julián Pedrazzi y Nicolás Abbate.

Proyectos relacionados: La iniciativa GenLAC está vinculada al proyecto de I+D del Programa de Incentivos Docentes E166 y al proyecto PICT 2019-00510, ambos dirigidos por Mariana Marchionni.